

APRENDIMOS DE LAS CRISIS???

Los

economistas sostienen que los procesos cíclicos conllevan las fases de: crisis, auge, crecimiento y recesión. Sin embargo las múltiples y variadas experiencias con crisis y recesión, nos dan título de maestros en el tema. Nunca como ahora, enfrentamos una crisis (surgida en 2007) en una mejor posición financiera y macro, nuestras reservas calculadas por 166,993.8 mdd (19/07/2013) y la estabilidad macroeconómica, nos dan cierta flexibilidad para enfrentar los embates ondulatorios que surgen de los diferentes mercados internacionales.

Las crisis económicas y financieras vividas en MEXICO en los años 1982, 1987, 1994 y 2007 deterioraron el esfuerzo realizado con el trabajo de los mexicanos. Asimismo la inestabilidad de la economía globalizada ha postrado en una RECESIÓN PROFUNDA a economías europeas y a la norteamericana. Los bancos centrales de muchos países (incluido el nuestro) aprendieron las lecciones dejadas por la crisis y actuaron con rapidez para contrarrestar dichos efectos nocivos. Entendieron que el gasto deficitario (en exceso) lacera las finanzas del futuro y el nivel de vida de la población; que sostener un "gasto ficticio" en base a deuda externa convierte la riqueza generada al interior del país, en ingresos de Instituciones Financieras Internacionales; que el uso de recursos del banco central en gasto público desestabiliza la macroeconomía; que la inobservancia del comportamiento de las fuerzas de mercado no se sustituye con decretos; que la fabricación indiscriminada de dinero estimula megainflaciones; que mantener tipos de cambio, distantes del valor que determina oferta y demanda, estimula especulación y fuga de capitales; etc.

Lo anterior se nos presenta, como el aprendizaje financiero obtenido a cambio de sacrificio en el bienestar ciudadano, en la merma de la utilidad en la empresa y las carencias en los servicios que presta el gobierno; años de esfuerzos y limitaciones que parecen hoy decirnos, que nuestros dirigentes políticos han aprendido las lecciones, que resulta por demás claro que el gasto debe supeditarse al ingreso, que la deuda con bajos intereses pueden ser la trampa que a futuro mine nuestro desarrollo, que la honestidad y prudencia en el manejo del presupuesto sólo puede ser eficaz, cuando se maneja en forma organizada y apegada a planeación. Ya Veremos a futuro que nos espera.

RALL